

Restaurando el Cristianismo original—¡para hoy!

Iglesia de Dios Cristiana y Bíblica

P.O. Box 1442

Hollister, California 95024-1442

(831)-637-1875

idcb.org

theoriginalbiberestored.org

afaitfulversion.org

churchathome.org

cbcg.org

Fred R. Coulter

Ministro

Octubre 14, 2015

Queridos hermanos,

Los reportes en relación a la Fiesta de Tabernáculos y Ultimo Gran Día de este año nos dicen que fueron unas Fiestas tremendas en verdad. Dios nos ha dado Sus fiestas y Días Santos para demostrar Su gran amor por Su pueblo—y por el mundo. Juntos, el Sábado semanal y los Días Santos revelan el increíble ¡Plan de Dios para la humanidad! Para nosotros, no hay conocimiento más precioso que el entendimiento de Su ¡Plan Maestro!

Pero a causa de la ceguera espiritual, el mundo no tiene ni idea de lo que Dios está haciendo. Las teorías humanas, investigaciones científicas y filosofías religiosas nunca pueden descubrir los misterios que Dios ha mantenido ocultos. Más aun, a causa de que el mundo está tan envuelto en los festivos de sus religiones, no pueden entender las cosas de Dios como son reveladas en la Biblia.

En casi dos semanas, Halloween—el preeminente festivo de Satanás el diablo—será celebrado por millones. Dado que Satanás es el autor de pecado, no debería ser sorpresa que este festivo pagano “cristianizado” sea una celebración de muerte—¡la paga del pecado! Luego sigue navidad, año nuevo, San Valentín, la cuaresma e Easter—todos basados en mentiras satánicas.

Como dios de este mundo, Satanás ha cegado espiritualmente a toda la humanidad con mentiras. En verdad, la palabra de Dios está oculta del mundo, justo como escribe el apóstol Pablo: “**Pero si nuestro evangelio es escondido, es escondido para aquellos... en quienes el dios de esta era ha cegado las mentes de aquellos que no creen...**” (II Corintios 4:3-4).

El diablo también es llamado “el príncipe del poder del aire.” Así, él tiene el poder espiritual para engañar con astucia astuta—sí, incluso al ¡mundo entero! (Apocalipsis 12:9) Pablo escribe de nuestra condición espiritual en el mundo de Satanás antes que Dios nos llamara: “**Ustedes estaban muertos en transgresiones y pecados, en los cuales caminaron en tiempos pasados de acuerdo al curso de este mundo, de acuerdo al príncipe del poder del aire, el espíritu que está ahora trabajando dentro de los hijos de desobediencia; entre quienes también todos nosotros una vez tuvimos nuestra conducta en las lujurias de nuestra carne, haciendo las cosas deseadas por la carne y por la mente, y éramos por naturaleza los hijos de ira, así como el resto del mundo.**” (Efesios 2:1-3).

Cuando respondimos el llamado de Dios a arrepentirnos y ser bautizados, Él nos salvó de nuestros pecados pasados y del poder de Satanás: “**Pero Dios, Quien es rico en misericordia, por causa de Su gran amor con el cual nos amó, aun cuando estábamos muertos en nuestras ofensas, nos ha dado vida junto con Cristo. (Porque han sido salvos por gracia)...**

[Que Él] pudiera mostrar las excesivas riquezas de Su gracia en Su bondad hacia nosotros en Cristo Jesús.

“Porque por gracia han sido salvos a través de fe, y esta no es de ustedes mismos; es el regalo de Dios, no de obras, para que nadie pueda jactarse porque somos Su hechura, creados en Cristo Jesús hacia *las* buenas obras que Dios ordenó de antemano para que pudiéramos caminar en ellas” (Efesios 2:4-5, 7-10).

Cuando recibimos el Espíritu Santo de Dios, también llamado la circuncisión del corazón, Dios quita el velo de ceguera espiritual que ha cubierto nuestras mentes de modo que no podíamos comprender la Palabra de Dios (II Corintios 3:14-16). Pero el pueblo de Dios entiende Su Palabra, incluyendo el significado de los Días Santos, porque amamos a Dios y guardamos Sus mandamientos. En verdad, el apóstol Juan escribió de aquellos quienes “guardamos Sus mandamientos y practicamos aquellas cosas que son agradables a Su vista” (I Juan 3: 22).

Jesús alabó al Padre por revelarles cosas escondidas por Dios a aquellos que Él ha llamado. De hecho, Dios nos ha revelado cosas que incluso los profetas de lo antiguo nunca supieron. Jesús dijo, “Te alabo, Oh Padre, Señor del cielo y de *la* tierra, que **escondiste estas cosas de los sabios e inteligentes, y las revelaste a bebés**. Sí, Padre, porque fue bien agradable a Tu vista *hacerlo así*” (Lucas 10:21).

Note lo que adicionó Jesús: “Luego se giró a los discípulos y dijo, “Todas las cosas Me fueron entregadas por Mi Padre; y nadie sabe Quién es el Hijo, excepto el Padre; y Quien es el Padre, excepto el Hijo, y aquel a quien el Hijo personalmente escoja revelarlo.” Y se giró a Sus discípulos y dijo en privado, “**Benditos son los ojos que han visto las cosas que ustedes ven. Porque les digo, muchos profetas y reyes han deseado ver las cosas que ustedes ven, y no las han visto; y oír las cosas que ustedes oyen, y no las han oído**”” (versos 22-24).

Luego, a los apóstoles y profetas les fueron dadas más revelaciones concernientes a cosas adicionales que Dios ha mantenido ocultas. Pablo escribe: “Si ciertamente han escuchado del ministerio de la gracia de Dios que me fue dado por ustedes; cómo **Él me hizo conocer por revelación el misterio** (incluso como escribí brevemente antes, para que cuando lean *esto*, sean capaces de comprender mi entendimiento en el misterio de Cristo), **el cual en otras generaciones no fue hecho conocido a los hijos de hombres, como ha sido ahora revelado a Sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu**; que los gentiles podían ser coherederos, y un cuerpo conjunto, y coparticipes de Su promesa en Cristo a través del evangelio,...” (Efesios 3:2-6).

Estas revelaciones adicionales son entendidas a través de la Palabra de Dios y el Espíritu Santo—junto con nuestro devoto amor y obediencia a Dios. Pablo revela: “Más bien, hablamos *la* sabiduría de Dios en un misterio, **incluso la sabiduría escondida que Dios pre-ordenó antes de los siglos hacia nuestra gloria** ...pero de acuerdo a como está escrito, “*El ojo no ha visto, ni el oído ha oído, ni han entrado al corazón del hombre, las cosas que Dios ha preparado para aquellos que lo aman.*”

“**Pero Dios nos las ha revelado por Su Espíritu**, porque el Espíritu examina todas *las* cosas—incluso las cosas profundas de Dios. Porque ¿Quién entre los hombres entiende las cosas del hombre excepto *por* el espíritu del hombre el cual *está* en él? En la misma manera también, nadie entiende las cosas de Dios excepto *por* el Espíritu de Dios. Entonces no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que *es* de Dios, para que pudiéramos saber las cosas graciamente dadas a nosotros por Dios; tales cosas también hablamos, no en palabras enseñadas por sabiduría humana, sino en *palabras* enseñadas por *el* Espíritu Santo *para* comunicar cosas espirituales por *medios* espirituales. **Pero el hombre natural no recibe las cosas del Espíritu de Dios; porque son tonterías para él, y no puede entenderlas porque son discernidas espiritualmente**” (I Corintios 2:7-14).

En Colosenses, Pablo escribe que Dios estaba revelando un misterio clave que había

estado oculto hasta el tiempo de ellos. “*Incluso* el misterio que ha estado escondido desde siglos y desde generaciones, pero *que ha sido revelado ahora a Sus santos; a quienes Dios quiso dar a conocer* cuáles son las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; el cual es Cristo en ustedes, la esperanza de gloria” (Colosenses 1:26-27).

Pablo nos da entendimiento adicional del misterio de Dios en Efesios—que, como parte de la Familia de Dios, **¡debemos ser llenos con toda la plenitud de Dios!** Él escribe: “Y *para* que pudiera iluminar a todos *en lo* que es el compañerismo del **misterio que ha sido escondido desde los siglos en Dios**, Quien creó todas las cosas por Jesucristo.... Por esta causa yo doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo, de Quien la familia entera en *el* cielo y en *la* tierra es nombrada. Que pueda otorgarles, de acuerdo a las riquezas de Su gloria, **el ser fortalecidos con poder por Su Espíritu en el hombre interior**; que Cristo pueda morar en sus corazones por fe; y que **siendo arraigados y cimentados en amor, ustedes puedan ser completamente capaces de comprender con todos los santos cual es la anchura y longitud y profundidad y altura, y de conocer el amor de Cristo, el cual sobrepasa el conocimiento humano; para que puedan ser llenados con toda la plenitud de Dios.**

“Ahora, a Él, Quien es capaz de hacer abundantemente excesivo por encima *de* todo lo que pedimos o pensamos, según el poder que está obrando en nosotros, a Él *sea* gloria en la iglesia por Cristo Jesús a lo largo de todas las generaciones, *incluso* hasta los siglos de eternidad. Amén.” (Efesios 3:9, 14-21).

Hermanos, mientras el mundo celebra oscuridad satánica, necesitamos mantener nuestras mentes y corazones enfocados en las promesas de Dios, a través de Cristo, que en la resurrección seremos ilenos con toda la “plenitud de Dios”—como los hijos de Dios el Padre en Su reino ¡por toda la eternidad!

Folleto—Juzgar justo juicio: Tenemos un folleto de 46 páginas llamado *Juzgar Justo Juicio*. Durante 3 días en la Fiesta, estudiamos *justo juicio*. Cuando regrese Jesús, Dios nos dará la responsabilidad de ejercitar tal juicio: “Y *vi* tronos; y *a* los que se sentaron sobre ellos, y juicio les fue dado; y *vi* las almas de aquellos que habían sido decapitados por el testimonio de Jesús, y por la Palabra de Dios, y aquellos que no adoraron *a* la bestia, o su imagen, y no recibieron la marca en sus frentes o en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años” (Apocalipsis 20:4).

Justo juicio requiere carácter piadoso. Nosotros desarrollamos ese carácter mientras estudiamos la Palabra de Dios y crecemos en gracia y conocimiento. Cuando sea que somos confrontados con los retos y dificultades de la vida, ganamos la experiencia que necesitamos para desarrollar carácter piadoso. Pablo nos anima con estas palabras: “Por tanto, habiendo sido justificados por fe, tenemos paz con Dios a través de nuestro Señor Jesucristo. A través de Quien también tenemos acceso por fe a esta gracia en la cual permanecemos, y nos gloriamos en *la* esperanza de la gloria de Dios. Y no solo *esto*, sino también nos gloriamos en *las* tribulaciones, **dándonos cuenta que la tribulación da a luz resistencia, y la resistencia da a luz carácter, y el carácter da a luz esperanza.** Y la esperanza *de Dios* nunca nos avergüenza porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones a través del Espíritu Santo, el cual nos ha sido dado” (Romanos 5:1-5).

Sabemos que este folleto le ayudará a desarrollar una habilidad mayor para hacer juicios justos.

Hermanos, gracias por todo su amor y ánimo. Oramos por ustedes cada día que Dios los bendiga, los sane, los proteja y provea para ustedes. Les damos gracias por sus diezmos y ofrendas, así como por sus ofrendas durante los Días Santos. Como saben, nuestro presupuesto es lo que Dios inspire enviar a los hermanos. Siempre ponemos estos fondos sagrados a trabajar para servir a los hermanos y predicar el Evangelio. Recuerde, ¡nos paramos en gracia, permanecemos en fe, creemos en esperanza y vivimos en amor!

Con amor en Cristo Jesús,

Fred R. Coulter
FRC